

INGENIEROS DEL FUTURO

NAHUEL FILIPPINI

LICENCIATURA EN
GESTIÓN AMBIENTAL
UNSADA



Mi nombre es Nahuel Filippini, tengo 27 años y en marzo de 2022 me recibí de Licenciado en Gestión Ambiental en la Universidad Nacional de San Antonio de Areco (UNSAa). Soy de la ciudad de Pergamino, aunque solo estoy ahí los fines de semana. El resto de los días resido en la ciudad de San Antonio de Areco, ya que es donde trabajo, por un lado, como parte del equipo docente de gestión ambiental en mi universidad y, además, desde abril del año pasado cumpla funciones en la Dirección de Medio Ambiente del Municipio.

De alguna forma los tiempos se acomodan, los afectos acompañan y eso me permite

estar cursando el último año de la Maestría en Energía Renovables y su Desarrollo Sustentable en la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires, pero también, algo no menos importante, como lo es jugar “el fútbol de los viernes”.

Respecto a la motivación que me llevó a estudiar esta carrera, debo señalar que cuando desarrollo una acción, trato de dejar algo mejor de lo que encuentro, en este sentido, el cuidado del ambiente siempre me llamó la atención, y no podía entender como algo de valor económico puede terminar tirado generando problemas ambientales en el entorno. Cuando elegí la carrera, quería aprender la

forma correcta de gestionar los residuos para mejorar la situación de mi ciudad, pero a medida que avancé en la cursada entendí que la problemática es compleja y tiene una fuerte base social indispensable para cada transformación que se quiera realizar.

Actualmente, desde la Dirección de Medio Ambiente del municipio de San Antonio de Areco, tengo la posibilidad de elegir hacia donde encaminar la gestión de residuos de la ciudad, y desarrollar propuestas que aporten a mejorar la situación actual es algo que realmente me apasiona.

Respecto a mi universidad, la UNSAdA es una Universidad joven, soy parte de los primeros graduados, y poder ser parte de la construcción de la institución es una de las mejores experiencias que transité.

La relación con los docentes, los edificios, el nivel de equipamiento, la posibilidad de participación institucional, son algunos de los aspectos positivos a destacar. En cuanto a las dificultades, podría mencionar la falta de experiencia, generalmente, todo lo que atravesamos era la primera vez que se hacía, verdaderos desafíos.

Si bien no poseo un título de ingeniero, en la gestión pública es sumamente necesario el trabajo en equipo, en este sentido es que la vinculación con ingenieros e ingenieras es constante. Particularmente en la gestión de

residuos, se requiere una alta capacidad de intercambio de información, lo que permite una mayor diversidad de ideas para el abordaje de las problemáticas.

Lo que hace a maquinaria y equipamiento, es normal tener que pensarlas y armarlas desde cero, porque no se encuentra en el mercado o por lo general, porque necesitas que sea de dimensiones específicas.

VALENTINA MARLETTA

INGENIERÍA AEROSPAZIAL
UNLP



Mi nombre es Valentina Marletta, tengo 23 años y soy de la ciudad de La Plata. Tuve la oportunidad de estudiar cerca de mi casa, en la Universidad Nacional de La Plata, la carrera Ingeniería Aeroespacial. El 17 de marzo del 2023 me recibí y actualmente me encuentro trabajando en la facultad como ayudante de cátedra en Mecánica de Fluidos y como becaria de investigación en el Grupo de Fluidodinámica Computacional. Vengo de una familia numerosa, disfruto mucho de las reuniones familiares y con amigos, me gusta mirar deportes y jugar al tenis. Amo jugar con mi perro, Bruno, y creo que, como todo ingeniero aeroespacial, me encanta viajar en avión. Soy la menor de una familia de todos médicos, mi mamá, mi papá, mis dos hermanas y mi hermano. Soy la hija que decidió tomar un camino un poco diferente, mi única referencia hacia la ingeniería era mi abuelo, ingeniero hidráulico, pero que nunca llegué a conocer. Pienso que fue una decisión importante para mí ya que iba a entrar en un mundo completamente nuevo, sin mucha ayuda ni conocimientos previos. De todas formas, conté con el apoyo incondicional de mi familia, a los que siempre admiré y vi todo el esfuerzo que hicieron y siguen haciendo en su profesión, siendo un ejemplo a seguir para mí. Desde chica tuve la posibilidad de subirme a un avión y fue ahí donde surgió este

interés por esas aeronaves. Fue una de las primeras veces que sentí curiosidad y ese “¿cómo funciona?” que se quedó conmigo hasta el momento de elegir la carrera. Sabía que era una profesión que generalmente la elegían hombres y venía con el prejuicio de “no sé si voy a poder”, pero poco a poco ese sentimiento se fue yendo a medida que me di cuenta que no había ninguna diferencia entre nosotros y que, con diferentes cuotas de esfuerzo, todos avanzábamos a nuestro tiempo. Si tengo que dar un consejo en esta etapa inicial es rodearse de compañeros con los que poder ir año tras año, ayudándose y motivándose a seguir.

Lo más interesante de Ingeniería Aeroespacial es que ofrece muchos más caminos profesionales de lo que parece. Para mencionar algunos: el área de tecnologías del espacio, el sector aeronáutico y aeroportuario, y las áreas de estructuras, materiales, aerodinámica y sistemas dinámicos aplicados a estos sectores y otras industrias, como la automotriz o de energías renovables. Es un tipo de ingeniería muy enfocado en la eficiencia, la optimización y la precisión. Creo que uno de los recorridos más lindos que tiene la carrera es ir explorando qué es lo que a uno le interesa. En mi caso fue darme cuenta de que quería enfocarme en el área de fluidos y aerodinámica, un sector de la ingeniería aeroespacial que tiene como objetivos tanto

la investigación cómo la aplicación práctica con ensayos de laboratorio. Mi sueño a futuro es aplicar estos conocimientos para la máxima categoría de automovilismo deportivo.

Siempre voy a estar agradecida a la Facultad de Ingeniería de la UNLP, por haberme dado la oportunidad de estudiar lo que me gusta y por haberme dado el lujo de conocer personas excelentes, en especial los docentes, que se nota que enseñan desde su experiencia. El Departamento de Ingeniería Aeroespacial tiene varios grupos y centros de investigación y aplicación en todos los sectores que mencioné (aeroespacial, aeroportuario, aerodinámica, ensayos mecánicos). Aprendí muchísimo estos 6 años de carrera, no solo gracias a lo teórico sino a las cuestiones prácticas que se brindan, como laboratorios, becas, salidas educativas, entre otras más. Tuve la posibilidad de involucrarme en proyectos de investigación, de extensión y de colaborar como ayudante en varias materias. Todas estas experiencias sumado a los docentes, amigos, compañeros que me encontré en el camino, te van formando como persona.

Ojalá que mi experiencia le sirva a alguien que esté dudando con la carrera, que sepa que con esfuerzo y dedicación se puede lograr lo que uno se proponga, que si tenés un sueño de por medio que te motive es aún mejor y que sepa que nadie quiere que falles. Siempre vas a encontrar a alguien que te ayude en los momentos difíciles que inevitablemente aparecen, sea un profesor, un ayudante, un amigo o un compañero.

Por último, destacar que a pesar de que siempre hemos sido minoría en Ingeniería, hay cada vez más mujeres en este camino profesional. En los años que estuve en la facultad, vi un crecimiento enorme, en especial en Ing. Aeroespacial. Sigamos motivándonos a estudiar lo que nos apasiona, y dejemos los prejuicios y miedos atrás.